

¿Quiénes son los mayores asesinos tecnológicos de gente inocente?

La única verdad en el discurso de Obama con motivo del Premio Nóbel de la Paz

El discurso de Obama el 10 de diciembre en Oslo al aceptar el Premio Nobel de la Paz estaba repleto, una vez más, de mentiras y distorsiones. Sin embargo, hemos de reconocer que sí dijo una verdad:

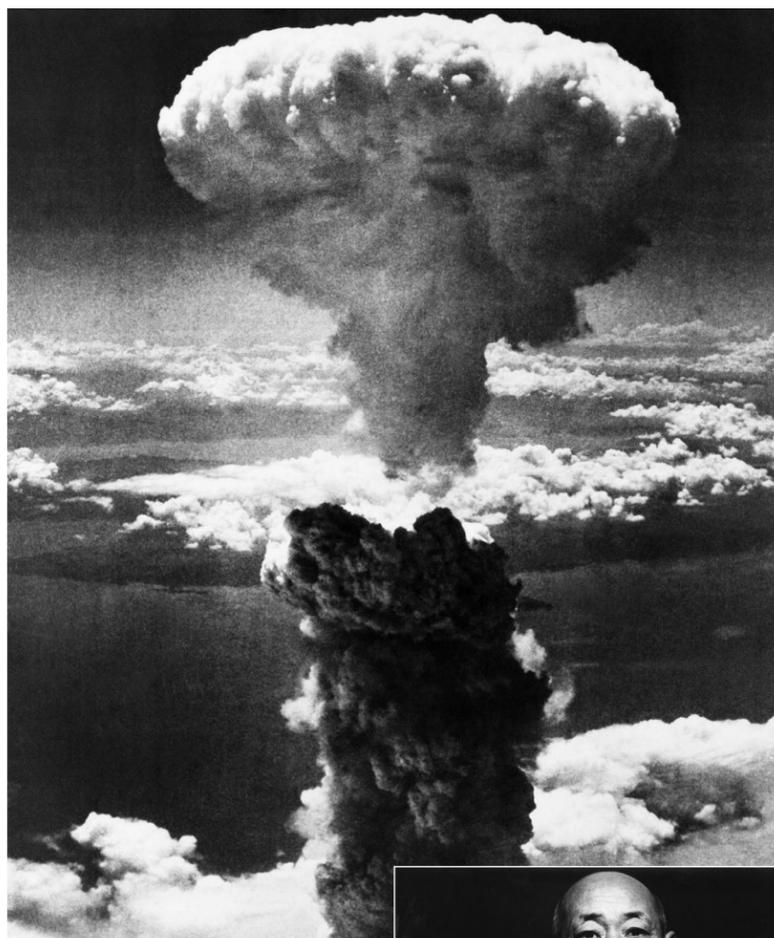
“Hace tiempo que el terrorismo ha sido una táctica, pero la tecnología moderna permite que unos pocos hombres pequeños con una rabia desproporcionada asesinen a gente inocente en proporciones horrosas”.



Estados Unidos

arrasó con las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki en 1945, lanzando dos bombas nucleares que aniquilaron en el acto más de 100.000 vidas. Muchos quedaron vaporizados instantáneamente. Otros murieron dolorosamente de terribles quemaduras y heridas. Muchos miles más murieron en los siguientes meses y años, envenenados por la radioactividad. Este Estados Unidos es el *único* país que ha lanzado bombas nucleares en una guerra.

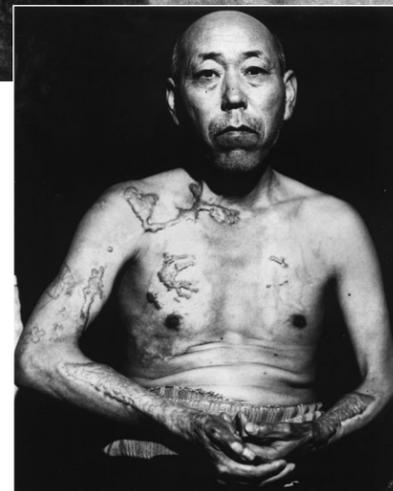
Derecha: Bombardeo atómico estadounidense de la población civil de Nagasaki, 1945.
Imagen intercalada: Jinpe Teravama, un sobreviviente del bombardeo atómico estadounidense de Hiroshima, 1947.



Estados Unidos

lanzó más de siete millones de toneladas de bombas durante la guerra de Vietnam de 1965 a 1975 — el triple de la cantidad de bombas lanzadas por Estados Unidos durante toda la Segunda Guerra Mundial. Napalm, un arma hecha de gasolina gelatinosa, causaba horribles quemaduras y muertes; el arma química Agent Orange envenenó a personas y plantas. En el terreno, las tropas estadounidenses violaban y masacraban a la población en general. Mataron a aproximadamente tres millones de vietnamitas. El general Curtis LeMay, jefe de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos durante la guerra, dijo: “Bombardear hasta hacerlos regresar a la edad de piedra”.

Izquierda: Un padre vietnamita carga su hijo, cubierto de quemaduras debido a un ataque yanqui con napalm, 1964.



Arriba: Los cuerpos de dos niños asesinados cuando tropas yanquis abrieron fuego contra el vehículo de su familia el que volvía del entierro de un familiar.

Estados Unidos invadió a Irak dos veces en doce años. En 1991, durante un bombardeo masivo de un mes, y cuatro días de combate terrestre, lo bombardeó con lo que equivale a siete bombas atómicas como la de Hiroshima, matando a cientos de miles de iraquíes. En solo un incidente de muchos, dos misiles de crucero con “guía de precisión” cayeron sobre el refugio antiaéreo de Amiryra y mataron a 408 civiles que se refugiaron allí. La invasión de 2003 y la guerra de hoy han cobrado la vida de 500.000 a 1.000.000 iraquíes hasta la fecha. Y en Afganistán, el “aumento” de 30.000 tropas estadounidenses más que Obama acaba de anunciar fortalecerá aún más una fuerza de ocupación mortífera que repetidamente ha bombardeado bodas, torturado prisioneros, matado a aldeanos inocentes y cometido muchos otros crímenes.

Estados Unidos

mandó a 27.000 tropas para invadir al pequeño país centroamericano de Panamá en 1989. Lanzaron una potencia de fuego masiva contra comunidades de civiles, incendiando y arrasando con el barrio obrero de El Chorrillo, hasta tal punto que la gente lo apodó el “Pequeño Hiroshima”. De 2.000 a 6.000 personas murieron en la invasión. Las tropas estadounidenses tiraron muchos de los cadáveres en fosas comunes y los quemaron con lanzallamas.

Abajo: Un hombre y una mujer caminan por los escombros de El Chorrillo, Panamá, 1989.

